

JUDENTUD

DE HOY

Semanario independiente

Edición para Yecla

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año III Yecla y Alicante, 25 cts. mes
Fuera UNA peseta trimestre

Alicante 5 de Agosto de 1917

La correspondencia al Director:

J. GIMENEZ ROSES.

Núm. 94

San Francisco, letra R.-YECLA

Al Excmo. Sr. D. Juan de la Cierva y Peñafiel

Excelentísimo señor:

En 1911 siendo alcalde de Yecla D. Pascual Spuche se hizo con dinero del Estado una gran escavación en el sitio denominado Bermudez y estos trabajos unidos a la sequía fueron las causas que trastornaron el régimen ordinario de los manantiales.

Como en aquella época no habían hechos trabajos en Yecla, que produjeran agua, a nadie pudieron achacar estas disminuciones.

Peró cuando mucho después la Hidráulica obtuvo éxito en sus obras entonces se despertó la ambición, y también empezaron las intrigas. Los señores de San Isidro rogaron repetidas veces a D. Luis Ibáñez Pisana que suspendieran los trabajos de la Hidráulica, lo que no hizo este señor por cierto injusto, puesto que en sus observaciones, comprobó que no se perjudicaba con las obras a nadie.

Quisieron los de la Real Empresa entonces rebajar la salida de su manantial, y el Sr. Ibáñez Pisana lo impidió, por constarle el peligro que corrían las aguas de la Fuente Principal.

Pusieron los de dicha empresa de San Isidro un motor en su galería, rebajaron el piso de esta haciendo un pozo de un metro cuarenta centímetros en el que descubrieron grandes fisuras y quedades por donde emerge el agua en tal cantidad, que se extraían 140 litros por segundo. Pero viendo el Sr. Ibáñez Pisana que el agua desaparecía en la Fuente Principal, or-

denó que no funcionara el motor de San Isidro.

Pasó el tiempo y llega el momento de las elecciones y todos aquellos señores que fueron enemigos del señor Ibáñez Pisana, se sumaron a su política buscando su enemistad con el gerente de la Hidráulica, que como V. E. sabe estaba comprometido como jefe del partido liberal a votar al Sr. Payá.

Siendo alcalde D. José Martí vuelve otra vez a funcionar el motor en San Isidro, y la fuente principal a disminuir, hasta el punto de que tiene que ordenar este señor la paralización de todos los motores de Yecla y la suspensión de los trabajos de la Hidráulica.

Pero convencido el Sr. Alcalde de que la galería de la Hidráulica no perjudicaba, dejó trabajar haciendo la vista gorda y siguen así las cosas hasta que los nuevos amigos de don Luis Ibáñez obligan a este, a que el alcalde suspenda los trabajos de la Hidráulica, lo que no hace el señor Martí diciendo, que aunque no es de Yecla no puede permitir que a un pueblo de esta importancia, se le condene a un estancamiento mortal. Se insiste y ya sabe V. E. que se le obligó a presentar su dimisión, por el gran delito de no secundar en sus propósitos a los señores enemigos de que Yecla prospere.

Viendo la Agrupación Socialista, sociedad que cuenta con unos 3.000 asociados, que en Yecla no se hacía nada para solucionar este asunto tan vital, intervino, obteniendo de la Hidráulica cosas altamente beneficiosas para la ciudad, cosas que se pro-

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

Representante en Yecla

Joaquín Verdú

pusieron al Ayuntamiento para que esta las aceptara en una moción presentada por el concejal socialista, Sebastián Pérez. El desprecio más profundo acogió esta proposición que venía a terminar todo lo que en Yecla está ocurriendo.

Este pueblo vé que hay gran interés por parte de los que se dicen amigos de V. E. en que no se riegue la huerta, y antes con los 80 litros de la Fuente y hoy con las 140 que extrae el motor de San Isidro, la huerta no se riega con puntualidad con objeto de achacar a la Hidráulica una culpa que no tiene. Y el pueblo de Yecla vé que a pesar de que no sabe dirigir los riegos, se sostiene al frente de la administración a un señor que lo hace tan mal que nadie está contento con su gestión, pero como hay que hacer ver que la Hidráulica quita agua a la Fuente se le sostiene contra viento y marea.

El descontento es grande. D. Luis Ibáñez cree que el pueblo no sabe lo que ocurre, y el pueblo sabe muy bien las intenciones de cada uno.

Si V. E. no interviene ordenando a los que se dicen sus amigos que depongan su actitud, no sabemos hasta donde llegará la protesta de esta noble ciudad.

La solución es sencillísima, y con aceptar la proposición presentada por el concejal socialista está satisfecho todo el mundo, en cuanto a la Fuente principal se refiere.

Y en cuanto a San Isidro se acatará el fallo que den V. E., D. Pascual Amat y D. Luis García Alonso.

El pueblo de Yecla puede ser rico con extraer las aguas que discurren por el subsuelo, y a fomentar esto se debe tender.

El pueblo de Yecla puede ser muy instruido construyendo grupos escolares y para lo cual hasta colocar un motor en la Fuente Principal, el que según el Sr. Cuartero, puede elevar 320 litros por segundo y con las

72.000 pesetas que produjera sobra para ello.

El pueblo de Yecla puede ser bello e higiénico, por que aumentaría sus ingresos y se podía hacer de esta ciudad un jardín.

En manos de V. E. está el que esto sea un sueño irrealizable o sea un hecho.

En la siguiente demostraremos las afirmaciones que hacemos.

Noches de Verano

Tertulias inocentes

¡Oh el encanto de una mesa del café!

Parece como si en torno de ella las ideas fluyeran con más rapidez más lozanas, más jugosas.

Ella es lazo de amistades y sentados a su alrededor, las conversaciones se generalizan pronto como si el genio de la fraternidad presidiera esas pequeñas asambleas que, en estas noches veraniegas, se forman a la puerta de los cafés en donde se comenta todo, se habla de todo, se murmura de todo.

Allí los ideas más atrevidas se lanzan con una tranquilidad pasmosa, y la guerra, la política, la agricultura, las ciencias, las artes, la mujer, el amor y todo cuanto en la vida existe y es asequible de discusión, se comenta y se discute sin miedo a exageraciones, sin temor a trabar ni a los lógicos círculos de lo conocido.

En torno de estas mesas del café tan atractivos, gozando el frescor de la noche, se halla reunida una de esas típicas asambleas de amigos que con calor, con todo el fuego que sus cuerpos acumularon durante las horas tórridas del día, hablan del eterno tema político comentando los sucesos más salientes de actualidad.

Poco a poco el tema va agotándose, va perdiendo fuerza. Todos están de acuerdo y no es posible la controversia.

Díaz, Vidaurreta y Compañía

Maquinaria Agrícola

MADRID

Agente para esta región: JOSÉ CREMADES SOLER

:-: YECLA :-: